



LA TARTA DEL PRESIDENTE

(MAMLAKET AL-QASAB)

DIRIGIDA POR HASAN HADI



Sinopsis

Irak, años noventa. La pequeña Lamia recibe la misión de preparar una tarta con motivo del cumpleaños del presidente Saddam Huseín. Acompañada por su amigo Saeed y con su gallo Hindi a cuestas, recorre Bagdad en busca de los ingredientes, viviendo una serie de peripecias que alterarán por completo su vida cotidiana.

La prensa ha dicho

"Excepcional ópera prima, rebosante de vida"

The Hollywood Reporter

"Un tierno cuento de hadas, con un equilibrio perfecto entre humor y drama"

Variety

"Una joya. Hasan Hadi es un auténtico descubrimiento"

Deadline

"Llena de humanidad y luz una realidad desgarradora"

ABC

"Bella, sensible y política"

Cadena SER

Entrevista con Hasan Hadi

El punto de partida de la historia es sorprendente: un pastel de cumpleaños se convierte en una cuestión de vida o muerte. ¿De dónde sale la idea?

Se remonta a mis recuerdos de infancia en Irak, bajo el régimen de Saddam Huseín. Todos los años, nuestro profesor entraba en clase con un cuenco y nos pedía que pusiéramos nuestros nombres en él. Después lo echaba a suertes y el alumno elegido tenía que preparar la tarta de cumpleaños del presidente. Luego se elegía a otros alumnos para que se ocuparan de la fruta, la decoración, los productos de limpieza, las flores... Un año, me eligieron a mí para llevar las flores. Creo que aún conservo una foto mía con el ramo en la mano y recuerdo el alivio de mi familia: solo tenía que encontrar las flores. Por supuesto, en aquellos días, la corrupción estaba en todas partes debido a las sanciones. Bastaba con hacerle un favor al profesor -arreglarle la bicicleta, cortarle el pelo- para librarse de la lotería. Y entonces sobrevivías. Pero si no podías hacer eso, tus posibilidades disminuían.

¿Qué le llevó a convertir ese recuerdo personal en su primer largometraje? ¿Cómo fue el proceso de escritura del guion?

Para mi primer largometraje, quería abordar un tema, un mundo, una época y unos personajes que me fueran familiares. Estaba decidido a utilizar ese material personal para hacer una película sobre ese periodo en Irak: mostrar la vida cotidiana de la gente, pero sobre todo destacar el poder del amor y la amistad. No fue fácil y sabía que los retos serían inmensos: una película de época, con niños, actores no profesionales, dirigir multitudes... Pero tenía la sensación de que este proyecto estaba hecho para mí. En árabe, tenemos una palabra para eso: maktoob, que significa "está escrito" o "es el destino". Es decir, que hay cosas que llevas dentro y no hay forma de escapar de ellas.



Reparto

BANEEN AHMAD NAYYEF	Lamia
WAHEED THABET KHREIBAT	Bibi
SAJAD MOHAMAD QASEM	Saeed
MUTHANNA MALAGHI	Muthanna
AHMAD QASEM SAYWAN	Musa
RAHIM ALHAJ	Jasim

Equipo Técnico

Dirección y guion	HASAN HADI
Fotografía	TUDOR VLADIMIR PANDURU
Montaje	ANDU RADU
Sonido	TAMAS ZANYI
Diseño de producción	ANAMARIA TECU
Dirección de arte	LUCA BUCURA
Vestuario	TAMARA NOURI
Maquillaje	ANA MIHALACHE
Producción	MAIDEN VOYAGE, MISSING PIECE, SPARK FEATURES, WORKING BARN PRODUCTIONS

Año: 2025 / Duración: 105' / Países: Irak, EE.UU., Catar
Idioma: árabe

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Hasan Hadi

Escribir no me llevó mucho tiempo. Conocía el mundo y los personajes sobre los que quería escribir, lo que facilitó las cosas. Desde el principio, supe también que quería tender a la fábula, pero conservando un elemento de realismo en la historia. Al final, llegué a una versión del guion que me pareció completa. Pero cuando empecé la preparación y el casting, casi dejé de lado el guion para dejarme llevar e impregnar por la realidad circundante y lo inesperado. En cierto momento tuve la impresión de que hacer esta película era como montar un caballo salvaje: si dejaba que las condiciones externas o el animal tomaran el control, sería un desastre; pero si intentaba controlarlo todo y domar al caballo, me desarmaría y sería un fracaso total. Así que tuve que encontrar un sutil equilibrio entre aceptar lo inesperado, incluso los accidentes, y saber utilizarlos para alimentar la historia y dar vida al guion.

Me encanta la metáfora del caballo salvaje. ¿Puede darme un ejemplo concreto de qué entiende por "dejar de lado el guion" y dejarse llevar por la realidad?

Uno escribe lo que cree que es el guion "perfecto": escenas bien construidas, diálogos precisos, ritmo eficaz, progresión emocional fluida. Entonces la

realidad te golpea en la cara y te obliga a hacer ajustes, a veces drásticos. Así que tienes dos opciones: no cambiar nada del guion, a riesgo de hacer una película inerte, o aceptar que los imprevistos de la vida interfieran en el guion. Cuando eres director, abandonar un guion en el que se ha trabajado durante años es una prueba extremadamente difícil. Pero a veces es la única manera de permitir que la película se desarrolle.

Pienso, por ejemplo, en la escena nocturna entre Lamia y Saeed al final de la película. Sobre el papel, era una secuencia decisiva, salpicada de diálogos y momentos de juego. La había preparado cuidadosamente, convencido de su importancia para hacer avanzar su relación. El día del rodaje, los dos jóvenes actores estaban agotados y casi dormidos cuando llegó la hora de rodar. Miré a mi alrededor, completamente perdido: la planificación era apretada, cada minuto contaba. Y me di cuenta de que podíamos prescindir de todos los diálogos. Al final, nos limitamos a filmar a nuestros pequeños actores tal y como eran: Saeed, profundamente dormido, Lamia medio despierta, el silencio solo roto por el crepitar de las llamas de fondo. Y todo pareció encajar a la perfección: el canto del gallo en el momento justo, las llamas subiendo lentamente, una pequeña araña

descendiendo justo en el centro del encuadre. Ahora es una de mis escenas favoritas. Me conmueve mucho más que cualquier diálogo que haya escrito.

La película se rodó íntegramente en Irak. ¿Requirió mucho trabajo de reconstrucción y producción, ya que se ambienta en los años 90?

Es la primera película iraquí rodada en Irak que aborda ese periodo histórico. Así que era esencial recrear los años 90 de manera auténtica y creíble. Rodamos en escenarios reales, sobre todo en las marismas de Mesopotamia, consideradas la cuna de la civilización y de la epopeya de Gilgamesh. La gente allí vive como hace miles de años. Los lugares donde se rodó la película tienen un papel fundamental. Durante la búsqueda de localizaciones, a veces llegaba a un sitio y sentía que el lugar resonaba con mucha fuerza; esa misma noche, escribía nuevas escenas inspiradas en ese lugar. Mi director de fotografía fue capaz de recrear el ambiente de Irak en los años 90 con gran precisión. Para encontrar la paleta de colores ideal, probamos tanto el celuloide como el soporte digital en condiciones reales. Para reducir los costes de rodaje y dirección artística, también construimos algunos decorados, como el supermercado, utilizando fotos y archivos de la época.